

EXTRACTO DEL LIBRO "FRAY PERICO Y SU BURRICO"

Fray Perico

Una vez estaba fray Nicanor, el superior, barriendo la iglesia, cuando llegó un hombre basto, gordo y colorado, llamado Perico. Su cara era tan rechoncha como la Luna, con muchas pecas, sus ojos saltones como un sapo y muy expresivos. Llevaba un pantalón de pana marrón desgastado, roto y atado con una cuerda, con unas botas de piel viejísimas con piel de oveja para soportar el frío en los pies, por donde le salía parte de su dedo gordo. Miró al padre superior, se limpió la nariz con la manga y dijo:

- Déjame la escoba, hermano. Yo te ayudaré.
- Pero si ya he terminado.
- Pues barreré otra vez.

Así lo hizo, y al terminar se acercó al padre superior y le dijo:

- Me gustaría barrer la iglesia todos los días y ser fraile como vosotros.

El superior se agarró la barba un buen rato y repuso:

- Tendrás que pasar frío.
- Lo pasaré.
- Tendrás que pasar hambre.
- La pasaré.
- Y tendrás que dormir poco.
- ¡Uf!, no sé si podré. Algunas veces me duermo de pie.

El abad se sonrió y le preguntó:

- ¿Cómo te llamas?
- Perico.

El abad tocó la campana y los frailes acudieron de todos los rincones del convento y rodearon a Perico. Entonces el abad les contó que aquel hombre quería entrar en el convento. Los frailes, al verle tan colorado, tan basto y con aquellos calzones de pana y aquellas botas, le preguntaron:

- ¿Sabes leer?
- No.
- ¿Sabes escribir?
- Tampoco.
- ¿Sabes hacer cuentas?
- Sólo con los dedos.
- Entonces, ¿qué sabes hacer?
- Yo sólo sé contar cuentos muy bonitos.

Los frailes le dijeron que eso no servía para nada y se marcharon dando un portazo. Perico se quedó solo en la iglesia y se puso a llorar en un banco; le caían unos lagrimones tremendos. San Francisco se compadeció de él y le dijo:

- ¿Por qué no me cuentas un cuento?
- ¿Te gustan?
- Claro que me gustan. Estoy tan aburrido...

Perico le contó un cuento de un zapatero que hacía zapatos maravillosos cosiéndolos con la punta de su nariz, y San Francisco se partía de risa. Cuando estaba a la mitad del cuento llegaron a rezar los frailes y se extrañaron mucho al ver a Perico allí.

- ¿Qué haces?

- Estoy contando un cuento a San Francisco.

- ¡Eres tonto! ¡San Francisco te va a escuchar!...

Bueno, pues al día siguiente se lo encontraron otra vez delante del santo. Y se quedaron perplejos al ver que había traído una vaca y una cabra.

- ¿Qué hacen aquí esta cabra y esta vaca?

- Se las he traído a San Francisco por si las quiere.

Los frailes miraron a San Francisco para pedirle perdón.

- ¡Se está sonriendo! -dijo fray Simplón.

Los frailes se rascaron una oreja. San Francisco nunca se había reído.

- Está bien -dijeron-. Te puedes quedar en el convento.

Perico dio un salto y abrazó a todos los frailes. El padre superior le puso el hábito y le dio su bendición.

- Te llamarás fray Perico y tocarás la campana.

Fray Perico salió corriendo y tocó la campana con tanta fuerza que rompió la cuerda, porque era muy basto.

- Nos has roto la cuerda -dijeron los frailes-. ¿Qué hacemos ahora?

- Haremos un nudo -dijo fray Perico muy colorado.

Cuando se despidió de su familia, que había venido a acompañarle, su padre lloraba y él lo consoló:

- No llores, padre, que San Francisco será un padre para mí.

Los hermanos también lloraban.

-No lloréis, hermanos. No me quedo solo. ¿No veis que tengo aquí diecinueve hermanos?

El padre superior les dio la cabra y la vaca para que se las llevaran. Ellos se fueron con bastante pena. Fray Perico, como era muy gordo, no cabía dentro del hábito. El abad le puso un hábito de fray Sisebuto. Fray Sisebuto era muy bruto. Una vez venía un toro desmandado y, de un puñetazo, le puso la cabeza al revés. Cuando se enfadaba daba unos portazos que los cuadros del pasillo se caían al suelo. Fray Perico, pues, se puso el hábito de fray Sisebuto, y fray Jeremías, el de la sastrería, tuvo que recortarle un palmo de tela, pues fray Perico era bajito.

COMPRESIÓN LECTORA:

1. ¿En qué época del año crees que se produce la llegada de Fray Perico al convento y por qué?
2. ¿En qué lugar sucede la historia?
3. ¿Qué hubiera ocurrido si a Perico lo hubieran aceptado los frailes la primera vez que hablaron con él?
4. ¿De quién era el hábito que le ofrecieron a Perico?
5. ¿Qué llevó Perico al convento?
6. ¿Qué no sabía hacer Perico?